

Una escuela divertida y un mundo cuartelero

Dicen que cada nueva ley educativa deroga la anterior, pero solo lo hace en sus aspectos más anecdóticos, laterales e ideológicos. Los gobiernos más arrimados a los obispos meten más religión, y los más distanciados, la rebajan (sin llegar a quitarla) o la sustituyen por versiones laicas de pensamiento religioso, pero están de acuerdo en lo esencial, y cada ley abunda en el consenso pedagógico de que la escuela es un rollo. Memorizar y adquirir conocimientos es una forma de maltrato infantil, por lo que se invita a los profesores a gamificar (sic) y a entretener a los chavales. Les obsesiona tanto hacer llevadero el aprendizaje que están a punto de suprimirlo. Los niños salen de clase tan felices como libres de conocimientos **tiránicos** y memorísticos. Menos mal que por la noche pueden disfrutar de hitos de la pedagogía como Master Chef Junior. La misma sociedad que promueve una escuela **hipocalórica** admira a un grupo de niños de ocho años abroncados por cocineros famosos. Qué

emotivo cuando el niño hace pucheros porque su emplatado es mediocre. Hay que ver cómo asimilan las virtudes del esfuerzo y la meritocracia, con qué humildad reconocen sus fallos.

Menos mal que, al día siguiente, en el cole, podrán relajarse en una clase gamificada donde el profesor solo les exigirá que desarrollen su inteligencia emocional. A su aire, como dicen que se hace en Finlandia, donde son muy listos, pero comen fatal. Nuestros niños disfrutan de las ventajas de la educación finlandesa y, además, dominan el recetario de la dieta mediterránea.

Una escuela divertida y un mundo cuartelero, menudo panorama esquizoide. Sé un genio a los diez años, pero, a la vez, no te agobies. Disfruta aprendiendo, pero habla mandarín fluido de una vez, que China es el futuro. Nos merecemos la peor de sus venganzas cuando alcancen la edad del pavo

Sergio del Molino
El País.

resumen

Los distintos gobiernos españoles aprueban cada cierto tiempo una nueva ley educativa que tan sólo modifica algunos aspectos menores. Sin embargo, coinciden todas estas leyes últimas en la tendencia de renegar de la memorización y del aprendizaje sacrificado, sustituyéndose por pedagogías divertidas y motivadoras pero poco exigentes. Contrasta este proceso con la competitividad y la dureza que se exige al niño fuera del ámbito escolar.

Tema, tesis y argumentos

El tema del texto alude a las expectativas de la educación de los niños en el colegio como en el mundo actual.

Como en toda columna de opinión, el autor tiene libertad para exponer su tesis de manera libre tanto en el fondo como en la forma. De este modo, la tesis nos aparece ya en el primer párrafo y va desarrollándose en los dos párrafos siguientes. Podemos decir que en ese aspecto el texto tiene una estructura encuadrada. Ahora bien, los diferentes argumentos, así como las alusiones irónicas hacen que sea una tesis implícita, que es fácilmente deducible por el lector. La tesis de Sergio del Molino es una crítica a los modelos pedagógicos y educativos recientes por los que el

niño no ha de esforzarse sino jugar, lo que supone un contraste con las exigencias del mundo exterior, incluidos los concursos de televisión.

La tesis se sustenta con diferentes argumentos: de actualidad, al aludir a los cambios recientes de la ley; numerosos argumentos de ejemplo, al proporcionar información sobre alguno de los cambios pedagógicos. Al ridiculizar alguno de ellos, podemos considerar contra-argumentos como “la escuela es un rollo”. Hay argumentos de comparación al contrastar la situación de la escuela con la del mundo exterior,. Argumentos de generalización al hablar de todos los niños y argumentos de analogía al señalar lo que ocurre en Finlandia.

www.davidferrer.net

Mecanismos de cohesión

Como señalamos antes, Sergio del Molino, escritor y periodista, tiene en esta columna libertad de forma y fondo para tratar un tema. Por eso, es fácil señalar unos mecanismos de cohesión o rasgos de estilo muy característicos:

- 1) El artículo o columna es claramente subjetivo. Esto se aprecia en el uso de modalizadores, o expresiones que tienen un componente connotativo o subjetivo. Es ahí donde va manifestándose la tesis implícita que tiene el texto. Juega aquí mucho la ironía, mediante la hipérbole, como al calificar de “hitos de la pedagogía” a un concurso de televisión. El uso de expresiones enfáticas como “qué emotivo”, la repetición de la locución “menos mal” (primer y segundo párrafo) de adjetivos claramente despectivos como “esquizoide”, “tiránicos”. En estos modalizadores podemos incluir, igualmente, las antítesis, como la que ya se presenta en el título al contrastar “cuartelero” con “divertido”.
- 2) Hay diferentes mecanismos puros de cohesión, que permiten que el texto fluya. Encontramos la elipsis en “los gobiernos mas arrimados” y luego “los más distanciados”. Es frecuente el uso de la deixis y las referencias anafóricas que, además, evitas repeticiones, como en “quitarla” (referido a la religión), “la sustituyen”, “suprimirlo” (el aprendizaje). La elipsis hace que a veces, con intenciones irónicas, se construyan frases asintácticas, sin verbo, como ocurre en el comienzo del segundo párrafo. Por otra parte, la dualidad de mundos a la que alude el texto hace que predominen las oraciones coordinadas adversativas separadas por el nexa “pero”, que aparece hasta en tres ocasiones: “Disfruta aprendiendo pero habla mandarín fluido”.
- 3) Por último, teniendo en cuenta el tema del texto, hay que reseñar el campo semántico de la educación, con numerosas palabras de uso frecuente en ese campo, así como tecnicismos y neologismos de la nueva pedagogía. En este último aspecto destaca el anglicismos “gamificar” o “gamificación”, palabra importada del inglés desde “game” y que significa aprender con juegos. El autor incorpora la abreviatura latina “sic” para reseñar que es un vocablo no aceptado aún. Otras palabras del campo semántico de la educación serían “profesor, aprender, pedagogía, conocimientos, escuela...” Hay diversas palabras de carácter culto como “meritocracia”, algunas, bastante escasas, coloquiales “rollo, edad del pavo” e incluso una síntesis de conceptos procedentes de los dos campos opuestos a los que alude, como son la escuela y un programa de televisión, al hablar de la “escuela hipocalórica”, que viene a sustituir a la “dieta hipocalórica”. Finalmente, en cuanto al léxico, es preciso reseñar que, aunque hay algunos adjetivos calificativos subjetivos, como señalé en el primer punto, abundan los tecnicismos compuestos de sustantivo y adjetivo relacional como “inteligencia emocional, consenso pedagógico, ley educativa”.

www.davidferrer.net

Opinión

En una sociedad en la que el Alzheimer es una dolencia dolorosa y extendida, sorprende la animadversión que existe en la actualidad por la memoria o los contenidos aprendidos por repetición. El debate sobre el uso de la acumulación de saberes salta a los medios de comunicación cada cierto tiempo cuando se habla de nuevas leyes de comunicación o de exámenes y de oposiciones.

Es cierto que puede haber contenidos cuya memorización es tediosa y aburrida, y que probablemente en una sociedad digital como la nuestra haya que actualizar y revisar, pero lo cierto es que la parte del cerebro que alberga la memoria es una especie de músculo que hay que fortalecer, al igual que un atleta repite una y otra vez entrenamientos aburridos con un propósito. No todo se puede dejar para la improvisación y, aunque siempre es más agradable una clase en la que un alumno no se aburra, muchas veces el aprendizaje requiere de esfuerzo y dedicación. Por ello, entre la escuela “gamificada” y la escuela-academia militar, tiene que haber un justo término medio y darle a la memoria el valor imprescindible que nos hace humanos y no consolas de videojuegos.

www.davidferrer.net